



SEMANARIO
 ILUSTRADO, FESTIVO Y LITERARIO
 10 CÉNTIMOS EL NÚMERO



Que hay salero en este cuerpo
 fácilmente lo verás,
 por arriba, por abajo,
 por delante y por detrás.

A.
 de Fot. Esplugas.



ES
 RO ANTERIOR

4=1024
 4=1024
 4=1024
 4=1024

come,

ba,

spronceda.
 -Amor.

LEGRE

Y LITERARIO

mación podrí
 ción y Redac
 de San Pablo
 BERA Y ESTANY

o, 56. - Barña.



MIENTRAS UNOS aseguran que nuestras diferencias con Marruecos están satisfactoriamente zanjadas, otros insisten en afirmar que hacemos un mal papel, poniendo al señor duque á la altura de un Kandor, ó poco menos.

Y hay quien supone que entre nuestro representante en Africa, Tyrconel y el moro Kandor, nos están rifando á los españoles.

No tendría nada de particular.

Sin embargo, yo no lo creo.

Nido, desde las columnas de *El Siglo*, pone al señor duque de Tetuán en las nubes por el gran éxito obtenido en las reclamaciones entabladas por los atropellos y desplantes de las kábilas.

Afirma que ha demostrado tener mucho tacto.

Y cuando Nido lo dice, verdad será.

Por lo que convengo en lo del tacto.

Y, si se quiere, en la delicadeza de todos los demás sentidos corporales del señor ministro alabado por Nido.

Cuyo señor Nido cuenta también, que desde el 5 de Julio tenemos en España un gobierno serio.

Esto de serio lo dirá por Cánovas, que según tengo entendido no se ríe nunca.

O por Fabié, que aún debe de llevar luto, y parecerá un individuo de la Funeraria.

También podría ser que lo dijese por Silvela, que estos días andará taciturno pensando en la vuelta de Romero Robledo al partido conservador.

Y aún por Tyrconel mismo, que se habrá puesto lo más grave posible para tratar de potencia á potencia, ó sea de Candor á Kandor.

Sea como sea, ó por lo que sea, tiene razón Nido.

Este gobierno, es el gobierno de los serios.

O de los mal humorados, que viene á ser lo mismo.

Díganlo, si no, los palos y tiros habidos en Manresa, Barcelona, Málaga y Jaen, de poco tiempo á ésta parte.

Y la propagación del cólera y la viruela.

Y los asesinatos en Yap.

¡Todas las calamidades juntas!

Hace bien el señor Fabié en vestir de negro.

Aún cuando parece que debiera ser lo contrario.

Porque hoy más que nunca están los farmacéuticos de enhorabuena.

Y, aunque no fuese más que por espíritu de clase, tendría que estar contento nuestro simpático ministro de Ultramar.

A propósito de ese doctor Garrido conservador.

Nos le van á hacer académico.

Doña Emilia Pardo Bazán le disputa el puesto.

Pero saldrá elegido Fabié, porque tiene más grados de Commelerán que la ilustre escritora gallega.

¡Poco alarmado que se pondría el bueno de de la Pezuela viendo entrar unas faldas en la respetable casa de la calle de *Va-al-verde!*

Que es á donde van todos los respetables vestidores de nuestra literatura.

Desgracia y mucha es que haya muerto don Tomás Rodríguez Rubí.

¡Pero miren ustedes que dejar un puesto vacante para que lo ocupe un *neolápio* como el corresponsal A. del *Diario de Barcelona!*

El dictámen de la comisión técnica que ha estudiado el invento del Sr. Peral, aunque hace justicia á éste por las ventajas de la nave eléctrica, señala defectos y deficiencias; considerando que el distinguido inventor no ha llegado á la resolución completa del problema submarino.

Esto no sería nada si no se hubiese desbordado el entusiasmo en demasía, exponiéndonos la irreflexión de muchos á un ridículo ante las demás naciones que á la chita callando, como debe ser, vienen haciendo experimentos y pruebas en igual sentido.

Y si no se hubiese olvidado por quien debe saberlo, que hace muchísimos años, un modesto catalán, don Narciso Monturiol, sin ninguno de los elementos valiosos con que hoy cuenta la ciencia consiguió algo muy parecido á lo mismo de que hoy se trata; y nadie hizo sonar la trompa épica, ni hubo precipitación en los elogios, ni se salió de madre ningún pueblo, ni se le enredó en política, ni nada.

Martos, el *jettatore* don Cristino, intenta presentarse candidato por Valencia.

El colmo de la barra.

Si el gobierno se presta á ayudarle, como se asegura, entonces serán dos colmos.

Ya tiene Valencia demasiado con un cólera para que le impongan otro.

Y que el Sr. Martos es un cólera de la peor especie en política, nadie lo pondrá en duda.

Ni aún el gobierno mismo, por quien ha hecho tanto.

Desdichado país el que tenga que ver á semejantes personalidades ocupando puestos distinguidos.

Y desdichado organismo político el que tenga que tragar *bacillus pirgulas* por el estilo.

Al moro Sidi-Alí, que está, ó estuvo, en Málaga, le estraña que el gobierno no castigue á los periódicos.

¡Taday con el morito!

Es claro, ven al gobierno tan dócil, y acabarán por permitirse aconsejar al mismo don Antonio Cánovas.

Que en eso de perseguir á la prensa no se queda corto.

Cuando se trata de periódicos serios y dignos.

Porque los súcios ó pornográficos no le inspiran aversión ninguna, si hemos de juzgar por lo que ocurre en Barcelona.

Donde andamos todos confundidos sin que lo remedie quien puede y debe.

¡He dicho algo?

DIEGO DE DÍA.



DE MI ALBUM

¡Ay! cuantas mariposas
mirando vuestras galas
tendieron amorosas
en torno vuestro sus pintadas alas!

¡Ay! cuantas embebidas,
parando el dulce vuelo
un instante, atrevidas
besaron vuestras hojas con anhelo!

¡Ay! cuantas en su giro
vuestra aroma bebieron
que cual ténue suspiro
las auras de la tarde recogieron!

¡Ay! cuantas la dulzura
de vuestra miel libarou!
y en amante locura
la muerte en el placer tal vez hallaron.

Mas hoy, qué es lo que miro!
solas estáis, el viento
si trae algun suspiro
no es suspiro de amor, es un lamento.

Solas estáis! huyeron
ingratas, y os dejaron
cuando perdidas vieron
las galas que ellas mismas marchitaron.

Solas estais! perdida
veo vuestra hermosura
y en pos de ella la vida
el deleite, el amor y su ventura

Y veo que en la arena
os arrojó el destino,
y el huracán sin pena
os arrastra en su loco torbellino.

Y al ver tan codiciada
belleza, por la mano
del hado prostergada
juguete sin cesar del viento insano.

mi alma se acongoja
y de dolor suspiro;
que en cada seca hoja
la fiel imágen de mis dichas miro.

José M.^a CODOLosa.

EPIGRAMAS

— Todo lo tiene Angelita;
hermosura, buenas formas,
mucha gracia é infinidad
de jóvenes que la adoran.
Como tiene tanto amante,
se ha vuelto tan coquetona...
— Esa es la falta que tiene.
— No, señora; esa es la sobra.

Varios músicos un día
disputaban con calor,
uno exclama: — No hay ninguno
que sepa dar bien el sol.
Mas al oírlo Crisóstomo
le contesta: — Yo lo doy.
Y abriendo una gran ventana
dió el sol... en la habitación.

EDUARDO GUILLAR CLARI.

En el casino

¿Recuerdas? yo tomé café á tu lado,
una noche feliz del mes pasado,
en la mesa redonda que en su centro
tiene el salón; gozoso por tu encuentro
no quise abandonar tu compañía,
pues eres el crisol del alma mía.

A intervalos del uno al otro sorbo
del líquido aromoso, en cristal preso,
yo bien te quise hablar; mas, ya que estorbo
fuese la multitud, ya que el exceso
de la pasión que en mi latir sentía,
las frases á mis lábios asomaban
pero al llegar, ¡oh Dios! se evaporaban
y ninguna mi boca profería.

Al fin, inquieto, sobre el mármol frio,
del cigarro escribí con la ceniza,
llamando tu atención: «te amo, bien mío»
y al fulgor de tus ojos que me hechiza
parecióse animase el mármol mismo.

Entonces, sonriendo con cinismo,
un mozo se acercó que, indiferente,
cobró, limpió la mesa bruscamente
y borró aquella frase bendecida.

¡El mozo era la prosa de la vida!

FRANCISCO DE A. MARULL.

CANTARES

Está el infierno en tu boca
y la gloria al mismo tiempo;
¿qué más infierno que un no?
¡qué mayor gloria que un beso!

Dos enamorados vi
sentados al pié de un árbol;
¡qué colorados estaban,
Dios mío, qué colorados!

RICARDO SOTO.

Mi padre dijo al morir:
«no oigas á mujer ninguna»,
mas de mi madre escuché
el canto, al mecer mi cuna.

No quiero, Rosa adorada,
tu retrato en un cartón...
basta con que estés grabada
dentro de mi corazón.

RAMÓN OJEDA LÓPEZ.

Esos dedos que tú tienes,
Dedos quieren parecer;
Pero, en tanto que yo viva,
Nunca de dos han de ser.

Las palabras amorosas,
Son las cuentas de un collar;
En saliendo la primera,
Salen todas las demás.

FERNANDO GARCÍA ALVAREZ.

La luz de tus miraditas
es la luz de mi destino.
Ellas me dicen: *espera*;
y yo les respondo: *espiro*.

Ayer mañana en el templo
te vi contrita rezar;
si orabas arrepentida,
¿por qué volviste á pecar?

ENRIQUE PERIS SALCEDO.





Cogiditos de la mano
para no perderse van,
y cuando se acabe el cólera
cogiditos volverán.

-Cree
universal
-Como
presente a



Nosotros somos así,
nada de coches ni trenes.
¿Para que gastar dinero
teniendu tan buenos pieses?



—¿Crees tú que con er naufragio
universal ganaremos?
—Como que saldrá Guerrita
presente der Consejo.



—Mira á Sagasta. ¡Carape,
es muy feo el condenado!
—Pues en cuanto venga el Mónstruo
te vas á quedar pasmado.



La virgen del Pilar dice
que quiere ser liberala,
y que si cien veces viene
cien veces le silba á Cánovas.



Con su primo fué, y no ha vuelto
mi esposa aún del Retiro,
y la boa se ha escapado...
¡Si se los habrá comido!...

EL CRIADO DE SU MUJER



CUANDO CONOCI á don Gervasio Roca-blanca fué una tarde de invierno en el despacho de uno de los impresores más importantes de la ciudad.

Estaba conversando con dicho industrial, que es, entre paréntesis, persona muy instruida, cuando adelantó hácia nosotros un señor sombrero en mano, humildemente vestido pareciendo un cesante y con más hambre que un maestro de escuela.

Después de un ceremonioso saludo, sacóse del bolsillo interior de la levita unas cuartillas impresas, alargándolas al jefe del establecimiento.

—Entréguelas V. al regente, contestó el impresor.

El recién venido entró á la imprenta, salió de nuevo y de nuevo quitóse el sombrero, murmurando un cumplido, abrió la puerta y salió á la calle.

—¿Quién es ese ceremonioso, pregunté á mi amigo.

—No le conoce V.?

—No señor.

—¿Es posible!

—Lo que está V. oyendo.

—Pues es el marido de doña Teodora Malapluma.

Yo me encogí de hombros.

—Tampoco la conoce V.?

—Tampoco.

—Vamos, V. se chancea.

—Se lo juro por la cruz de mis calzones, como decía un baturro que me acompañaba en mis excursiones por el reino de Aragón.

—Usted vive en las Batuecas por lo visto.

—No, señor, resido en Barcelona. Pero sepamos de una vez quién es esa señora.

—Pues es la literata, según ella, que goza de más renombre en toda España.

—¿En España, ó en su casa?

—En el universo entero. Es una mujer que habla por los codos, que parece un arlequín; su cara una perfumería ambulante, y su cabeza, por lo ridículo de su sombrero, una cabeza de viento.

—Y qué género cultiva?

—Todos los conocidos.

—Entonces es una enciclopedia.

—Vaya si lo es. La novela, el drama, la historia, la crítica, la ciencia; todos los ramos del saber humano cultiva ese Rousseau con faldas.

—Y qué escuela es á la que tiene más predilección?

—La naturalista.

—¿Cáspital!

Con que, es admiradora de Zola?

—Por todo lo alto.

—Valiente mamarracho será la tal mujer.

—Según ella, Santa Teresa de Jesús es una visionaria. Sor Juana Inés de la Cruz, una soñadora de mal género; madame de Sevigne, una petulanta; la Avellaneda una nécia, y madame Cotin, un manicomio suelto. Y escribe artículos y más artículos poniendo de vuelta y media á los románticos, á los clásicos y en particular á los poetas de verdadera inspiración y sentimiento.

—Conque, le gusta lo real?

—No, lo natural.

—Y es madre de familia?

—Vaya si lo es.

—Y quién cuida del puchero y de la casa?

—Ese infeliz que acaba de retirarse.

Ella se encierra en su gabinete y pluma en mano llena cuartillas y más cuartillas que pasan de su cartera á las cajas de la imprenta; el marido corrige las pruebas, reparte la obra á domicilio, recoge los vales de los libreros y entrega el suelto á los periódicos que ponen en las nubes las obras de su mujer.

—¡Bonito empleo!

—Aún tiene otro.

—Veamos.

—Los jueves por la tarde sale con los niños á paseo, llevándolos de la mano, se dirige con ellos á los caballitos ó al Parque, y delante del lago pasa las horas muertas echando pan á los peces; y al dar la vuelta á su casa se la ve con los niños en brazos pareciendo la triste imágen de la caridad amparando á los pobres y desheredados. Inútil es advertirle, que él es quien calza á su mujer, quien va á la compra, quien echa la sal en el puchero y quien acuesta á los chicos.

—Y la literata qué hace?

—Escribir.

—Y nada más?

—Nada más.

—Pero cómo pescó á ese infeliz...

—No lo pescó, que él se dejó pescar.

—¿Y cómo fué?

—Muy sencillo. Don Gervasio estaba cesante, doña Teodora necesitaba añadir un de á su apellido y se casó con él.

Aquí está todo.

Cuatro meses después me sorprendió un chaparrón delante del Teatro Romea.

Huyendo de la lluvia entré en el coliseo.

—¿Qué función echan? pregunté al portero.

—Es noche de estreno.

—Es comedia catalana?

—No señor, castellana, y tiene por título: *La abadesa de San Génis*.

—¿Quién es el autor?

—Una señora. Creo que se llama doña Teodora Malapluma de Roca-blanca.

—¡Ella! ¡jella! exclamé con alborozo.

No bien tomé asiento en mi butaca cuando principió el segundo acto.

El más culminante de la obra, según oí decir en los corredores.

No he visto comedia más sosa en todos los días de mi vida.

Y eso que abunda lo malo en el género naturalista, tal como se entiende hoy día.

La obra estaba escrita en prosa, siguiendo los *sabios y acertados* consejos de media docena de críticos de pacotilla, que incapaces de producir un pareado, dicen que ha de desterrarse el verso de las obras dramáticas.

Al terminar el acto no se oían sino bostezos en la sala.

Pasé al salón de descanso y en él ví á don Gervasio que rodeado de algunos amigos se lamentaba de la glacial indiferencia del público.

—Es la obra que hemos escrito con más conciencia, decía el buen señor.

—¿Que ha colaborado V. en ella? le pregunté un amigo.

—No, señor; pero Teodora dictaba y yo escribía.

No quise oír más y sin temor á la lluvia abandoné el teatro.

FRANCISCO GRAS Y ELÍAS.

Epigramáticos

Aquel que todo lo compra en tanto dinero tiene, viene un día por su mal que hasta la vergüenza vende.

Una linda carnícera dicen que loco te trae... no me admira, siempre fuiste muy amigo de la carne.

AGAPITO LODO-SAGO.

AVISO IMPORTANTE

La Litografía Barcelonesa de Ribera y Estany, y la Administración y Redacción de este semanario, se han trasladado á la calle de S. Ramón, n.º 5,

CANTARIDAS

El Solitario de Olérdola se ha negado á asistir á la reunión de la Junta municipal del Censo.

Esto ha extrañado mucho á sus amigos:

Haberle dicho: *habrá comida*, y hubiese venido á escape.

El señor Rius nunca se ha mostrado sordo á las voces del patriotismo.

Su lema ha sido siempre: *todo por la patria*.

Es decir, el estómago.

Una buena noticia.

La eminente Eleonora Duse inaugurará la temporada dentro de breves días en el Teatro Principal. Bienvenida sea.

El Sr. Coll y Pujol ha dispuesto sea suprimida la partida de gastos destinada á refrescos para los concejales.

Los oradores del Municipio están de pésame.

Bañolas, por ejemplo, que cuando *suelle* un discurso tendrá á lo mejor que dirigirse á la presidencia:

—«Suplico se *macondan* cinco minutos de descanso para ir á *bebert* una *grasiosa*.»—

Todo porque el alcalde hace caso omiso del precepto: «dar de beber al sediento.»

Luego dirán los maliciosos que son unos derrochadores nuestros ediles!

Ya empiezan las economías.

Y empiezan por lo mejor: por los *bolados*.

Gran puñado son tres moscas.

A una señora, en Málaga, le dió la manía de tocar al piano, á *diestro* y *siniestro*, música de la zarzuela *En las astas del toro*.

Su marido le prohibió la música, sin duda por lo que tenía de *astas* y de *toro*.

Y *ella* siguió tocando.

Entonces *él* recurrió al garrote, y así ha vivido el matrimonio, *cantando*, *tocando* y *pegando*.

Ahora pide el divorcio la señora.

¡Habrás visto mujer tozuda! Ni al diablo se le ocurre estar dando la lata al marido de una manera tan fina, con una alusión tan delicada.

Las tijeras que usará la infanta María Teresa, para cortar la cinta en el acto de la botadura del crucero que lleva su nombre, han costado 50,000 reales.

O sobran reales, ó sobran tijeras.

Ahora resulta que el crucero *Colón* tuvo que trasladarse á Tánger por falta de víveres.

Es decir, que por poco sufren los rigores del hambre nuestros marinos.

Lo cual dá una idea de lo bien que andan los asuntos de nuestra marina, con ministros *bailarines* que tan pronto se acuestan liberales como amanecen conservadores.

Por ésto no es de extrañar que haya moros *Kandos* que juzguen posible rifarnos.

Tal andan nuestras cosas.

Cánovas no quiere embarcarse.

El viaje á Bilbao con la Regente lo efectuará en ferro-carril.

Hace bien don Antonio.

Nadie le quita de la cabeza que es *hombre al agua*, y por si acaso, bueno es ir evitando un baño forzoso cuanto se pueda.

Un telegrama:

«El *Guipuzcoano* publicará hoy un artículo del señor Romero Robledo censurando la política sanitaria del Sr. Silvela, calificándola de libertad del cólera.»

Ese Romero Robledo es terrible *haciendo frases*.

¡*Libertad del cólera!*

Lo menos deseará el *pollo* que se forme sumaria á los *bacillus*, vayan al Juicio oral y resulten condenados á muerte.

Cuidado con la *mieditis* del aspirante á sustituto del actual ministro de la Gobernación!

Rita Gual á dibujar comenzó con tal maestría que un don Juan Particular húbola de asegurar que gran artista sería.

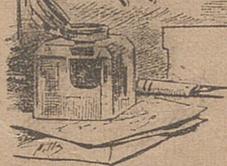
Aprendió *adorno*, *lineal* y *figura* como pudo; pero dice Rita Gual le falta lo principal: ¡*practicarse en el desnudo!*

A ANGELA

¡Tú la más consecuente pecadora renunciando al amor y á la hermosa por el silencio de una celda oscura?
¡O el mundo está chiflado desde ahora ó te has enamorado de algún cura!

JOSÉ DE BUSTAMANTE Y CEPILLO.

CORRESPONDENCIA



F. de Peralta: Parece imposible que sea usted tan niño, señor don Félix; (y no de Peralta como se firma). ¿A que mendigar que le publiquen versos después de haber

hecho el tonto? Veo que necesita usted aún de la nodriza.

L. B. F. Valencia: Algo flojillo es. Veré de complacerle.

F. de la E. Madrid: Aprovecharé una composición—F. G. A., M. Emulap, Un sastre: Aprovecharemos algo.—Pepin: Gracias, Juraría haber visto publicada la «Declaración». Sentiría que lo que envíe no sea inédito.—M. P. Valencia: Veré de complacerle pronto.—E. I.: Yo he leído algo por el estilo, tal vez igualito. A. B. Ll.: Lo mismo le digo á V.—R. O. L. J. P.: No sirve lo que han enviado.



UNA COGIDA



—¿Y tu disnidas torera? ¡Vaya un golletazo!
 —Afigúrate tú que en cuanto me iba á atracar de toro, veo á mi mujer con uno en el tendio, y.
 —Na, que les tuviste miedo á los cuernos.

ROMPE GABEZAS

CHARADA

en prosa que descifrada resulta en verso

Dijo ayer á Segunda-segunda-primera su amigo Segunda-segunda:
 —Me segunda-primera, si, Segunda-segunda-primera, ese todo.
 Y la niña con guasa contesta á Segunda-segunda:
 ¿Con qué tercera segunda-primera mucho? Pues que tercera segunda-tercera.

N. JAVAGA.

GEROGLIFICO

QUI
 N N N N
 PRAD
 S S S S
 PRA

M. EMULAP.

SOLUCIONES

A LO INSERTADO EN EL NÚMERO ANTERIOR

Charada I.—Ta-le-go.
 II. —Re-ti-ro.
 Logogrifo numérico.—Serapio.
 Rombo.—

A
 O D A
 A D E L A
 A L A
 A

Geroglífico—Los enemigos del...

II.

Mi primera y primeras dos-segunda con fúria á don tres y terceras.

N. N. ALICANTE.

PROBLEMA

Buscar cuatro cantidades que la suma sea igual á 125 y sumadas, restadas, multiplicadas y divididas dos veces por una misma cantidad den resultados iguales.

VICTOR H. BURSET.

MUDANZA

Un todo para un vestido compró á Lola, Pepe Bodo y apésar de ser muy todo algo todo le ha salido

D. BARTINA

FUGA DE CONSONANTES

. e . . e . i . . o

Formar el nombre de un varón.

TERESA PEIX.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

- 1 2 3 4 5 6 7 8—Nación Europea.
- 4 2 3 4 5 6 7—Animal.
- 1 7 4 7 4 7—Planta bulbosa.
- 6 3 5 4 7—Una caverna.
- 1 5 8 7—Nombre de mujer.
- 2 8 7—En el mar.
- 1 2—Rio de Italia.
- 6—Consonante.

UN A. VENDRELLENSE

BARCELONA ALEGRE

PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO Y LITERARIO

Precios de suscripción

España y Portugal, trimestre. 1 peseta
 Cuba y Puerto Rico id. 2
 extranjero id. 2'50

NOTA.—Toda reclamación por dirigirse a la Administración y Redacción del periódico, calle de San Ramón, n.º 5. LITOGRAFIA DE RIBERA Y ESTAR

Lit. Barcelonesa, S. Ramón, 5.—Bar